

LARGHETTO

MÚSICA CRÍTICA

Pere Estelrich
i Massutí

Orquestra Acadèmia 1830
TEATRE XESC FORTEZA DE PALMA

★ ★ ★

► Dina Nadéltchava, piano.
Fernando Marina, director.
Obras de Fieol, Mendelssohn y Chopin.
24/11/18

Sin duda los momentos más memorables del concierto que vamos a comentar fueron los lentos. *El Andante de la Sinfonía para cuerdas número 9* de Mendelssohn y la *Romanza: Larghetto del Concierto para piano y orquesta número 1* de Chopin, sin desmerecer la obra que abrió el programa, *Una mar d'arrels* del mallorquín Gabriel Fiol, que brilló también por su musicalidad y su lenguaje moderno y tonal.

La formación instrumental

que dirige Fernando Marina nos ofreció un programa que incluyó "las dos líneas por las que transitó el romanticismo", según palabras del propio Marina a modo de explicación justo antes de empezar la audición. Y ciertamente, mientras que Mendelssohn representa la continuidad de la tradición creada por Mozart, Haydn y luego Beethoven, Chopin, en cambio, es el exponente de una manera nueva de entender la composición. Para el joven Mendelssohn, pensemos que no tenía ni veinte años cuando escribió sus *Sinfonías para cuerdas*, el romanticismo avanza a través de unas estruc-

turas que se creían sólidas. Será más tarde, al redescubrir a Bach, cuando el compositor muestre maneras un poco más atrevidas. Para Chopin, el romanticismo debía ser rompedor, basado en el sentimiento más que en la tradición.

En Mendelssohn
optaron por una
interpretación más
lúdica, en Chopin por
una más intensa

La Acadèmia 1830 y Fernando Marina entendieron bien esas dos tendencias y basaron sus interpretaciones en marcar las diferencias de sonido entre una y otra. En Mendelssohn optaron por una manera más lúdica, en Chopin por una más intensa.

¿Y la solista? Deliciosa Dina Nadéltchava, que pese a su juventud demostró un total dominio del teclado, una eficiente digitación, una elegante utilización del pedal y una enorme musicalidad. Para ella fueron buena parte de los aplausos de un público entregado, escaso pero entregado, que obligaron a ofrecer un bis.